



SEMBLANZA

PILAR LUNA ERREGUERENA
ARQUEÓLOGA

22 de septiembre de 1944-15 de marzo de 2020

Rosamaría Roffiel

Pilar Luna Erreguerena nació en el puerto de Tampico, Tamaulipas, donde pasó sus primeros años de infancia y tiempo después la familia se trasladó a vivir a la Ciudad de México. Antes de estudiar la carrera de antropología, con especialización en arqueología, impartió clases de natación a niños y adultos, dedicándose también a niños con Síndrome de Down.

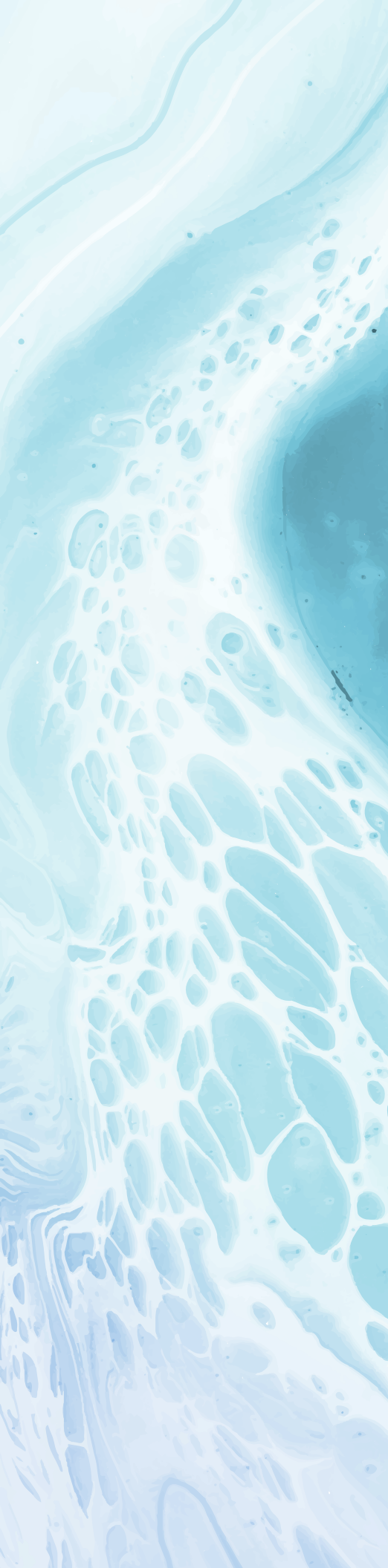
Es egresada de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), donde obtuvo el título de Licenciada en Arqueología, y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que le otorgó el título de Maestra en Ciencias Antropológicas.

De 1974 a 1979 participó en proyectos de arqueología terrestre, destacando el del Templo Mayor en la capital mexicana, en el que le tocó descubrir el caracol de piedra rosa que se exhibe actualmente en el Museo del Templo Mayor y que fue la pieza principal de la exposición que tuvo lugar en el Palacio de Bellas Artes en 1980.

A partir de noviembre de 1979, se dedicó por completo a la arqueología subacuática. Fue la principal promotora para la creación del Departamento de Arqueología Subacuática del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en febrero de 1980 –promovido a Subdirección en 1995– y ocupó su titularidad desde su creación hasta abril de 2017, dando prioridad a la capacitación de nuevos cuadros. Es reconocida nacional e internacionalmente como la pionera de esta disciplina en México.

Participó en proyectos de investigación en este campo en diversas partes del mundo, entre los que sobresalen: la excavación de un barco de la época helénica y otro bizantino en Turquía; la excavación de la ciudad hundida de Port Royal, Jamaica; la investigación de un naufragio del siglo XVI en Highborne Cay, Bahamas; la búsqueda de La Gallega, una de las carabelas del último viaje de Cristóbal Colón en Río Belén, Panamá; y el Inventario de naufragios y sitios en las Islas Caimán.

En el terreno nacional, dirigió proyectos en aguas continentales y marinas, correspondientes a las épocas prehistórica, prehispánica, colonial y moderna, siempre con un enfoque interinstitucional y multidisciplinario, y con participación internacional.



El último proyecto que la maestra Luna Erreguerena coordinó fue el Proyecto Arqueológico Subacuático Hoyo Negro, Tulum, Quintana Roo, considerado como una de las investigaciones más importantes de México, gracias al descubrimiento del esqueleto femenino más completo recuperado en América, conocido con el nombre de Naia, y de un conjunto de osamentas de megafauna extinta del Pleistoceno tardío. Este descubrimiento fue incluido entre los diez más importantes del mundo en 2014 por las renombradas revistas estadounidenses *Archaeology* y *Discover*.

El proyecto de Hoyo Negro fue elegido por el Foro Arqueológico de Shanghai 2017, de la Academia China de Ciencias Sociales, para recibir el “Premio Descubrimiento en Campo” (Field Discovery Award), entregado en diciembre de ese año.

La Arqlga. Luna era miembro de varios consejos y organismos nacionales e internacionales. Fue representante de México ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), durante la elaboración del texto de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático -aprobada en 2001, ratificada por México en 2006 y puesta en vigor en 2009-, y jugó un papel importante durante el proceso de ratificación de la misma. De 2009 a 2013 fue miembro del Consejo Consultivo Científico y Técnico para dicha Convención, representando a México como uno de los primeros veinte Estados Parte que ratificaron este instrumento jurídico internacional de gran relevancia.

A lo largo de su carrera, coordinó libros, escribió numerosos artículos

y capítulos de libros, presentó ponencias y conferencias, y concedió entrevistas de prensa, radio y televisión, en la República Mexicana y en el extranjero.

Entre los principales reconocimientos que recibió están: Premio al Mérito de la Sociedad de Arqueología Histórica (SHA) de Estados Unidos, por su labor en la investigación, protección y difusión del patrimonio cultural sumergido de México (1997); Miembro Emérito del Consejo Internacional de Arqueología Subacuática (ACUA 2002); Medalla J.C. Harrington (2011), otorgada por la SHA, por “haber dedicado su vida y por sus contribuciones a la arqueología histórica y subacuática”, convirtiéndose así en la cuarta mujer, la primera latinoamericana y la segunda arqueóloga subacuática en recibirla, después del Dr. George F. Bass, considerado como “el padre de la arqueología subacuática en el mundo”.

En 2012 recibió un reconocimiento por parte de la Embajada de España en nuestro país y en 2016 la SHA le otorgó el Premio al Mérito por su labor como promotora de la Convención 2001 de la UNESCO y de la ratificación de la misma, junto con las doctoras Dolores Elkin (Argentina), Toni L. Carrell (EUA) y Margaret Leshikar-Denton (Islas Caimán). Ese mismo año, la Sociedad Geográfica Española le entregó en Madrid el Premio a la Investigación.

Pilar Luna fue una líder y una inspiración para muchos. Será recordada también por haber sido una infatigable luchadora en contra de los buscadores de tesoros y a favor de la defensa del Patrimonio Cultural Sumergido de México, pero, sobre todo, por su trato gentil, su generosidad y la nobleza de su corazón.

